

LA DESCONOCIDA ASUNCIÓN DE SAN JOSÉ EN CUERPO Y ALMA AL CIELO



Si alguna vez existió un hombre que merezca el esplendor del Cielo, es San José.

Un hombre justo que vivió una vida honorable y santa.

Y que está unido a su amada esposa María y a Jesús, el Hijo Eterno, a quien crio como su propia carne y sangre.

Se dice muy poco sobre San José en las páginas de las Sagradas Escrituras.

Pero hay un gran cuerpo de enseñanzas acerca de este gran Santo en los escritos de los Padres y Doctores de la Iglesia y en la tradición oral de nuestra fe.

No ha sido declarada oficialmente su Asunción como doctrina infalible por la Iglesia.

Aunque hay una corriente constante de pensamiento teológico que data de los tiempos apostólicos y que le conceden muchas de las mismas prerrogativas atribuidas a Nuestra Señora.

Una de ellas es la posibilidad de que haya ascendido en cuerpo y alma al cielo cuando su muerte.

Porque, del mismo modo que sucede con María, **no hay en la Tierra reliquias suyas de primer orden** (de su cuerpo).

Como todo lo que hace Dios, **San José fue preparado para su misión desde el nacimiento.**

LA SANTIFICACIÓN DE JOSE DESDE SU NACIMIENTO

El Padre celestial santificó a José, para que cuando llegara el momento, se casara con la Santísima Virgen María, cuidara a Nuestro Señor Jesús como su propio hijo, y fuera el esposo y padre más perfecto y santo.

[San Alfonso María de Liguorio](#) dice que dado que Dios escogió a San José para ocupar el cargo de padre del Verbo Encarnado, debemos creer que *Él le confirió toda la santidad para tal oficio.*

Entre otros **privilegios**, José tenía tres que eran especiales.

En primer lugar **fue santificado en el vientre de su madre**, como lo fueron Jeremías y San Juan el Bautista.

En segundo lugar, al mismo tiempo **fue confirmado en gracia.**

Y en tercer lugar, siempre **estuvo exento de las inclinaciones de la concupiscencia**, un privilegio con el que San José favorece a sus devotos, librándolos de los apetitos carnales.



La Sierva de Dios, [Madre Cecilia Baij](#) dice que José fue santificado en el seno materno varios meses después de su concepción, o sea **liberado de la mancha del pecado original por la gracia de Dios.**

Dios permitió el matrimonio de sus padres (Jacob y Raquel), tuviera dificultades para concebir un hijo, porque deseaba que José fuera un niño obtenido por medio de la súplica en oración.

Sus padres otorgaron **generosamente limosnas a los pobres y al templo de Jerusalén.** E hicieron muchas **peregrinaciones para suplicar a Dios por la descendencia deseada.** **Dios proporcionó el consuelo** en poco tiempo.

Fue en una ocasión en el templo, que **la madre de José experimentó una convicción interna de que Dios había escuchado su oración,** y de hecho concibió a San José.

La felicidad y la piedad de los padres aumentaron cuando **un ángel vino a revelarles hechos secretos sobre este niño.**

Les reveló que el niño tendría el feliz **privilegio de ver al Mesías prometido y asociarse con Él.**

Fue así que en el trascendental momento **la madre de José dio a luz a su hijo con facilidad.**

El bebé tenía una expresión angelical, venerable y serena, y **la simple vista de él era una ocasión de estímulo espiritual para todos.**

Maduró de la manera más sobresaliente, tanto física como espiritualmente.

Dios lo formó de acuerdo con su propio corazón y espíritu, para finalmente convertirlo en un digno novio de la Madre de la Palabra Divina.

Y el niño **reconoció estos dones que estaba recibiendo de Dios.**

La [Venerable María de Agreda](#) dijo que **José iba a ser un milagro de la santidad, como fue en realidad.**

Esta maravillosa santidad comenzó **con la formación de su cuerpo en el vientre de su madre.**

En esto intervino la providencia de **Dios regulando la composición de los humores de su cuerpo** con extrema delicadeza de proporción.

E hizo de su cuerpo una tierra bendita apta para la morada de un **alma exquisita y mente bien equilibrada.**

Dice que fue santificado en el útero de su madre siete meses después de su concepción.

Y que **la levadura del pecado fue destruido en él para el transcurso de la vida,** no habiendo sentido ningún movimiento impuro o desordenado.



En ese momento **su madre sintió una maravillosa alegría del Espíritu Santo,** sin comprender completamente el misterio.

Provocando en ella grandes actos de virtud, e instalando la convicción que su hijo sería maravilloso a los ojos de Dios y los hombres.

Esto nos lleva directamente a la comparación de sus privilegios con los de la santísima Virgen.

¿ASUNCIÓN DE SAN JOSÉ AL CIELO EN CUERPO Y ALMA?

Considera el hecho de que **Jesús no puede rechazar a su Madre ninguna petición razonable.**

Cuando José murió **Ella ¿no le pediría a su hijo que reuniera el alma de José con el cuerpo que les había servido a ambos durante tantos años?**

San Agustín y otros Padres de la Iglesia afirman que sería impropio que el cuerpo de San José permaneciera en la Tierra hasta la Segunda Venida.

Dado que **ninguna otra persona fue tan cercana a Jesús** como lo era José, con la excepción de María.

¿No tiene sentido que **el cuerpo del hombre, elegido por Dios Padre para ser el guardián** de su Hijo y su Madre, ya estuviera entre ellos?

Los ángeles fueron señalados para llevar la Santa Casa de Nazaret a tierras católicas, para que no quedara en manos de los infieles

Si Dios que quiso que esta vivienda material fuera preservada y honrada, **¿es concebible que haya abandonado el cuerpo de aquel que fue el dueño de esa casa y el esposo puro de Su Santísima Madre, y su padre en la Tierra?**

El Hijo de Dios tenía una obligación especial de otorgarle un privilegio, porque José había sido muy parecido a Él en la tierra.

Y en la resurrección Jesús realzaría el acto **correspondiendo en justicia la relación que lo unía a él y Su Madre inmaculada**, como la más gloriosa familia.

Por otro lado, si el cuerpo de San José hubiera permanecido en la tierra, ¿sus reliquias no se habrían convertido hace mucho tiempo en objeto de veneración como tantos otros santos?

¿**No se mostrarían sus huesos** para la edificación de nuestras almas?

Pero de todos los santos en la cristiandad **la única pareja de la que no poseemos reliquias de primera clase** es la Santísima Virgen María y San José.

Atribuimos esta falta de reliquias corporales a la Asunción de la Virgen María en el cuerpo y el alma del cielo, que es uno de los grandes dogmas marianos de la Iglesia.

Esta tradición popular fue oficialmente definida como **dogma el 1 de noviembre de 1950** por el Venerable Papa Pío XII.

Esta enseñanza tiene tanto sentido que **ya en el siglo IV era una creencia popular** entre los fieles que María fue llevada en cuerpo y alma al cielo después de su muerte.

1 – Ella dijo: **“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”**.

2 – Ella fue la verdadera Madre de Dios, Jesucristo, el hijo perfecto que la amó más que cualquier otro hijo que haya amado a su Madre.

¿Permitiría que su madre permaneciera en la tumba cuando pudiera hacer algo al respecto?

3 – Ella estaba llena de gracia, no estaba sujeta a la mancha del pecado original, lo que resulta en la muerte.

4 – Ella le fue fiel incluso mientras colgaba en la cruz.

Y luego ella continuó Su trabajo enseñando a los Apóstoles.



La Asunción de María tiene esos sentidos. ¿Pero qué hay de José?

El mismo razonamiento se aplica a San José, Padre virgen de Cristo y Esposo Casto de María. Cuando San José se apareció en Fátima, Portugal, para bendecir al mundo el 13 de octubre de 1917 sosteniendo al Niño Jesús y parado junto a Nuestra Señora, ¿habrá sido algún tipo de “fantasma” sosteniendo la carne y la sangre Jesús parado junto a la carne y sangre de la Santísima Virgen?

No tiene sentido que la Trinidad Terrenal: Jesús, María y José, quienes estuvieron tan estrechamente unidos en la Tierra, se vieran obstaculizados en su unión en el Cielo.

No hay ninguna proclamación dogmática acerca de que José haya sido asunto en cuerpo y el alma al cielo después de su muerte.

Pero más allá de eso tenemos algunas cosas que considerar.

A – José fue el verdadero esposo de María. Y María y José se amaron con un amor perfecto.

B – José fue seleccionado por Dios Padre para ser el guardián de Jesús y María.

Él cumplió con este deber por completo.

C – Jesús, María y José forman la Sagrada Familia. Ellos son una unidad.

D – Algunos han especulado que San José estaba entre los “santos” que resucitaron poco después de la muerte de Cristo el Viernes Santo.

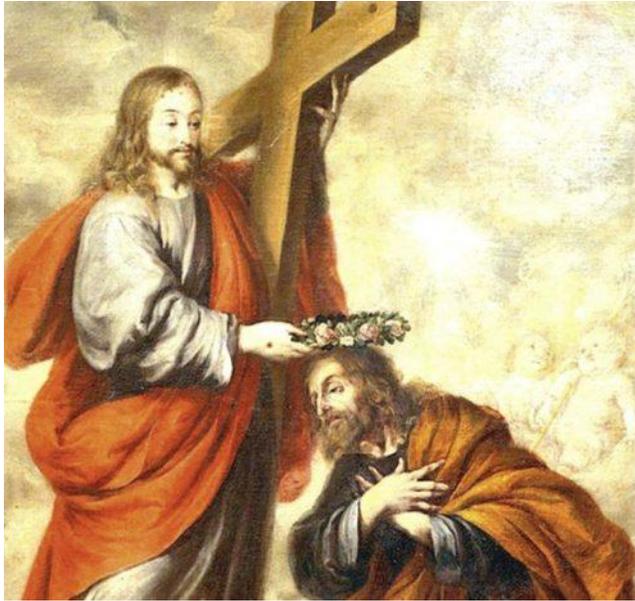
Leemos en Mateo 27: 51-53, “En esto, **el velo del Santuario se rasgó en dos**, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron.

Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron.

Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.”

Algunos creen que después del pasaje feliz y santo de San José, su cuerpo fue sepultado en las estribaciones del Monte de los Olivos en Jerusalén, antes de ser asuntado a cielo en el día de la gloriosa ascensión de Cristo.

Mientras su cuerpo estaba en la tumba, su alma entró en el **Seno de Abraham (Limbo)** donde debía anunciar a los profetas y patriarcas del Antiguo Pacto las Buenas Nuevas de Cristo y su inminente entrada al Cielo después de la Pasión, la Muerte, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor.



Cuando llegó el momento de la Ascensión de Cristo, el alma de **San José se unió con su cuerpo y fue asuntado al Cielo.**

Muchos santos y místicos creen piadosamente en la **asunción corporal de San José al Cielo**, tal como lo hizo Nuestro Señor por Su madre.

QUE DICEN LOS SANTOS Y MÍSTICOS SOBRE EL TEMA

[Fray Isidoro de Isolano](#) dice que José, esposo de María, **ataviado con dos túnicas como el antiguo José, es decir,**

con la bendición de su alma y cuerpo, acompañó a Jesús en su Ascensión al Cielo. Y se sentó junto al Rey de la Gloria.

En su obra *Somma dei doni di san Giuseppe*, escrita en 1522, dice:

“El evangelio atestigua que los cuerpos de muchos santos resucitaron después de la pasión del Salvador (Mt 27: 52-53).

Y estamos persuadidos que, entre ellos, se encuentra, sin duda alguna, el de José.

Además, es propio del hijo honrar a su padre y cuidar de su cuerpo después de muerto.

Por eso, Cristo, al resucitar los cuerpos de muchos santos, no podía dejar en el sepulcro el cuerpo de su padre putativo

Igualmente, podemos creer que, si en vida honró a José más que a todos los otros, llamándole padre, también lo ensalzaría por encima de todos después de su muerte”.

También recolectó tradiciones orientales que muestran una conmovedora muestra del amor de Jesús a José mientras estaba en la tierra, **diciendo a sus discípulos:**

“Conversé con José sobre todas las cosas como si hubiera sido su hijo. Me llamó hijo, y lo llamé padre, y lo amé como la niña de mis ojos”.

San Agustín en el [Tratado sobre la Asunción de la Santísima Virgen](#), y otros Padres de la Iglesia, dan una razón poderosa para creer en la resurrección de María.

Que habría sido indecoroso que el cuerpo de alguien que estaba tan estrechamente unido a Jesús, de cuya carne Él se había hecho carne, y que le había rendido tantos servicios, hubieran seguido siendo esclavos de la muerte hasta el fin del mundo.

Esto se aplica en gran medida a aquel a quien Jesús llamó a su padre en la tierra, y que le sirvió con tal inigualable devoción.

[Jean Gerson](#), el gran devoto de San José, habló de la resurrección y de la **Asunción de San José al cielo en cuerpo y alma en un sermón pronunciado en el concilio de Constanza el 8 de septiembre de 1416.**

Apareciendo un día Jesús a [Marina de Escobar](#), acompañado por el santo, Él le dijo:

“Mira, aquí está Mi padre, y a quien yo consideré como tal en la tierra; ¿qué piensas de él?”

En un tono como si estuviera orgulloso de él, orgulloso de haberlo tenido por padre en la tierra y **deseoso de mostrar a esta santa alma su gloria.**

Jesús se apareció un día a [Santa Margarita de Cortona](#), y le dijo que **sentía gran placer por su devoción por su padre adoptivo, José**, que era muy querido para él, y le expresó su deseo de que todos los días le hiciera un acto especial de homenaje.

[San Pedro Damiano](#) habla de la **Asunción de San José**, en el Sermón sobre san Juan Bautista.

[San Bernadino de Siena](#) proclamó que así como Jesús, María y José trabajaron juntos en la tierra, **ahora reinan en esplendor en el Cielo, en Cuerpo y Alma.**

De la misma manera que María fue asunta al cielo, cree que **Jesús se dignó glorificar a José.** Dios mismo parece haber autorizado la creencia mediante **un asombroso milagro.**

Porque cuando San Bernardino de Siena, predicando en Padua, declaró que el cuerpo y el alma de José estaban glorificados en el cielo, se vio brillar una cruz de oro sobre la cabeza del predicador.

Lo que probó a los ojos de aquellos que le rodeaba la verdad que les transmitía a sus oídos.

La piadosa Bernarda de Bustis, que fue testigo de esta maravilla, también **sostuvo con firmeza que José se levantó de la tumba con Cristo.**

Y **junto con el Salvador resucitado fue a visitar a su santa esposa**, y ahora disfruta de la vida eterna y la gloria inefable, alma y cuerpo, en su compañía.

[San Francisco de Sales](#) declaró en un sermón,



“San José está, por lo tanto, en el Cielo en cuerpo y en alma; de eso no hay duda.”

Y agregó:

“¿Alguna vez hubo alguna criatura pura tan amada de Dios o que mereció mejor ese amor que Nuestra Señora o San José?”

Y en Les Vrais Entretiens Spirituels dice:

Seguramente, cuando Nuestro Señor descendió al Limbo, San José se dirigió a Él de la siguiente

manera:

“Te complaceré en recordar, Señor, que cuando descendiste del cielo a la tierra, te recibí en mi casa y en mi familia, que te llevé a mis brazos desde el momento en que naciste. Ahora vas a volver al Cielo, llévame contigo (en cuerpo y alma).

Te recibí en mi familia, recíbeme en la tuya; Te tomé en mis brazos; llévame a los tuyos; Te cuidé y te alimenté y te guíe durante tu vida en la tierra; extiende tu mano y guíame a la vida eterna.

San Leonardo de Port Maurice, cuya predicación sobre la Inmaculada Concepción fue instrumental en su eventual declaración, declaró que a San José se le concedió un privilegio especial cuando su cuerpo y alma fueron llevados al cielo.

Como prueba, él hace referencia al libro de Proverbios que dice que toda su casa (de María) está “vestida con doble ropa”. Los intérpretes dicen que las prendas dobles significan el cuerpo y el alma. El teólogo español Francisco Suárez dice hablando de San José:

“No dejaré de advertir que, conforme a una opinión bastante aceptada, se hace cosa probable que nuestro santo reina con Cristo en la gloria en cuerpo y alma.

Porque, como murió antes que Nuestro Señor, es verosímil que fue de aquellos que resucitaron al tiempo de la muerte o resurrección del Salvador, los cuales resucitaron a vida inmortal de alma y cuerpo”.

La Sierva de Dios Madre Cecilia Baij dijo:

“Cuando el Salvador del mundo se levantó gloriosa y victoriosamente de entre los muertos luego procedió a liberar y llevar consigo del Limbo a aquellas almas que habían sido confinadas allí.

El alma glorificada de José fue, por el poder de Dios, nuevamente reunida con su bendito cuerpo.

José hizo su entrada al cielo junto con el Salvador con motivo de su notable Ascensión.

Allí el Santo ahora ocupa, en virtud de su virginidad y gran pureza de alma, un trono muy distinguido cerca del Cordero de Dios sin mancha”.

El Papa San Juan XXIII dice que a dos de las personas más íntimas en la vida de Cristo – Juan el Bautista, el Precursor, y José de Nazaret -, les corresponde – podríamos creerlo piadosamente – el honor y el privilegio de Jesús al permitirles que lo acompañen admirablemente en el camino al Cielo (el día de su Ascensión) y cantar las primeras notas del himno interminable, “Te Deum”.

La Madre [María de Jesús de Ágreda](#) dice que el día de la resurrección se levantó Nuestro Salvador del sepulcro y, en presencia de los santos y patriarcas, prometió al linaje humano la resurrección universal como efecto de la suya en la misma carne y cuerpo de cada uno de los mortales y que en ella serían glorificados los justos.

En prendas de esta promesa mandó Su Majestad a las **almas de muchos santos que allí estaban, se juntasen con sus cuerpos y los resucitasen a inmortal vida.**

Y entre ellos fueron Santa Ana, San José, San Joaquín y otros de los antiguos Padres y Patriarcas.

¡EXTENDER Y DEFENDER LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ!

El filósofo católico [Jean Guittou](#) dijo:

*“Tengo la impresión que **no ha llegado todavía el tiempo de San José.***

*No ha salido de la sombra, **apenas está comenzando a salir.***

Veréis que el futuro nos reserva muchas bellas sorpresas sobre él”.

Pero está comenzando a brillar.

Un indicador desde el pontificado de Benedicto XVI ya se le nombre en la misa.

Y se le cantan canciones bellísimas como este himno.

Pero hay que defender la devoción, porque la New Age busca apropiarse de la devoción.

El grupo que lidera la Madre Shimani, también conocida como Elisabeth César, con Frei Artur y Trigueirinho reclama tener apariciones de la Virgen María, San José, Jesús y el Padre Pío.

Actúan en el vértice que conforma Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Son **expertos en la confusión.**

Leer este artículo [Están Confundiendo a los Católicos \[usan sus símbolos y dicen que Jesús es extraterrestre\]](#)

Dicen que están experimentando una aparición mariana bajo el nombre de Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Usan al Padre Pío para su emprendimiento de **sanación cósmica.**

Sostienen que Jesús y María son maestros ascendidos, hablan de la flota inter galáctica y de la energía cósmica.

Y ahora han lanzado su propia versión del Himno a San José para confundir.

Fuentes:

- <http://warriorworlddad.com/?p=408>
- <http://apostolatestjoseph.com/assumption-of-st-joseph.php>
- <http://www.marialuzdivina.com/paginas/snj/1/p08.php>
- <http://apostolatestjoseph.com/conception-of-joseph.php>
- <https://www.remnantnewspaper.com/Archives/2011-0315-st-joseph.htm>
- <http://taylormarshall.com/2010/08/was-saint-joseph-assumed-bodily-into.html>